



¡Únete! Humanidades Digitales y cultura del asociacionismo

Juntemo-nos! Humanidades Digitais e cultura do associacionismo

Join us! Digital Humanities and association culture

Gimena del Rio Riande *

RESUMEN

La emergencia de las Humanidades Digitales en América Latina y el Caribe ha dado lugar al surgimiento de un conjunto heterogéneo de objetos que articulan diferentes herencias académicas y que paulatinamente se están incorporando a los currículos. Si bien puede hablarse de prácticas preexistentes, es reseñable destacar el modo en el que desde 2011 distintas asociaciones comenzaron a dar forma al campo, utilizando como lengua de comunicación científica al español y al portugués. El presente artículo propone una exploración del comportamiento asociativo de las Humanidades Digitales, principalmente en América Latina y el Caribe, aunque valora las experiencias con comunidades de la Península Ibérica. Reflexiona asimismo sobre las variables que podrían

RESUMO

A emergência das Humanidades Digitais na América Latina e no Caribe deu lugar ao surgimento de um conjunto heterogêneo de objetos que articulam diferentes heranças acadêmicas e que paulatinamente estão se incorporando aos currículos. Embora se possa falar de práticas pré-existentes, é notável destacar a maneira na qual desde 2011 diferentes associações começaram a dar forma ao campo, utilizando como língua de comunicação científica o espanhol e o português. O presente artigo propõe uma exploração do comportamento associativo das Humanidades Digitais, principalmente na América Latina e no Caribe, embora valorize as experiências com comunidades da

ABSTRACT

The emergence of the Digital Humanities in Latin America and the Caribbean has given place to a heterogeneous set of objects that articulate different academic and cultural heritages, and that are being gradually incorporated into the curricula. Although preexisting practices can be identified, it is worth highlighting how, since 2011, different associations began to shape the field using Spanish and Portuguese as their academic language. This article is an exploration of the associative behavior of the Digital Humanities, mainly in Latin America and the Caribbean, taking into account some experiences with communities of the Iberian Peninsula. It also reflects on the variables that would strengthen the field, such as the culture and value of the communal, the open, the commons, and the use of

* Doctora en Filología Románica (Universidad Complutense de Madrid), Magister en Estudios Literarios (Universidad Complutense de Madrid) y Experta en Recuperación del Patrimonio Literario (Universidad Autónoma de Madrid). Investigadora Adjunta del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Crítica Textual (IIBICRIT, CONICET Argentina). Dirección: Marcelo T. de Alvear 1694 (1060). Buenos Aires – Argentina. Email: gdelrio@conicet.gov.ar.

dar solidez al campo, tales como la defensa de la cultura y la práctica de lo comunitario, lo abierto, la de los bienes comunes, y la de la lengua científica.

Palabras clave: Humanidades Digitales; Asociacionismo; Comunidad de Práctica; Abierto; Bienes Comunes.

Península Ibérica. Ele reflète sobre as variáveis que poderiam dar solidez ao campo, tais como a defesa da cultura e a prática do comunitário, o aberto, a dos bens comuns, e a da língua científica.

Palavras-chave: Humanidades Digitais; Associacionismo; Comunidade de Prática; Aberto; Bens Comuns.

a vernacular language for communicating science.

Keywords: Digital Humanities; Associations; Community of Practice; Commons; Scientific Language.

ASOCIACIONISMO Y HUMANIDADES DIGITALES

El mundo del asociacionismo, en tanto espacio social voluntariamente autogenerado, suficientemente independiente y limitado por reglas compartidas, pertenece y se debe a la esfera de lo público, de los dominios de la sociedad civil. La cultura del asociacionismo involucra así a las personas en un modo de expresión colectiva donde intereses e ideas individuales se funden en pos de objetivos comunes. Como explica Coraggio (2002, p. 16) en un magnífico volumen que sorprendentemente (o no tanto) puso bajo la lupa el tema del libre asociacionismo y la búsqueda del bien común en la Argentina un año después de la crisis económica que derribó al país, podemos llamar asociación a:

(...) toda organización formal, de entrada y salida libre, producto de una decisión de un grupo inicial de individuos de asociarse de manera duradera para compartir o hacer juntos determinadas actividades, de acuerdo a reglas que ellos mismos se dan o a las que se adhieren expresamente.

Almond y Verba (1963) añaden a esta definición que las múltiples redes de relaciones que permiten las organizaciones sociales potencian la creatividad y el desarrollo personal. Y si bien la construcción de consenso y de una voluntad común legitima la cohesión entre los miembros de un grupo, es interesante detenernos en el hecho de que este comportamiento responde siempre a una necesidad de transformación, a una demanda que hasta el momento no fue encauzada por la sociedad civil.

En América Latina y el Caribe el asociacionismo ha sido y continúa siendo una dinámica fructífera que apunta a contestar, muchas veces, imposiciones externas, en la búsqueda del equilibrio y la justicia social, o a aglutinar iniciativas relacionadas con la cultura, la política, la memoria, etc. (VÁSQUEZ GONZÁLEZ, 2010). Así y todo, el impulso de la cultura del asociacionismo en América Latina podría asimismo entenderse desde el sentido de la voz quechua *minka*, una práctica ancestral que da cuenta del modo en el que una comunidad se aboca colectivamente a resolver una misión o tarea específica: levantar una casa, hacer la cosecha, festejar. En la *minka* el bien de uno es el bien de todos (HUANCA, 2012). Hoy día, ante la ausencia del Estado y las causas urgentes, la *minka* emerge, repara, auxilia, aúna, acercándonos, de algún modo, al sentido de los *commons*, los bienes comunes que, desde una perspectiva de construcción desde el interior de una comunidad, Hess y Ostrom (2006) proponen para el conocimiento.

Como vengo sosteniendo hace un tiempo, las Humanidades Digitales (en adelante, HD) están construyéndose como campo científico desde un lugar bastante alejado del de las *Digital Humanities* (RIO RIANDE 2015ab, 2016ab). Y no creo que sea solo y únicamente una cuestión relacionada con la lengua de comunicación científica (el inglés versus el español, el portugués, etc.)¹, sino que son las condiciones de posibilidad actuales en torno al desarrollo de líneas de investigación e (infra)estructuras, y la financiación institucional, las que principalmente nortean hoy su rumbo en los distintos países. Si bien para una gran parte de los países latinoamericanos, la lengua nos une con España o Portugal, encontramos también grandes diferencias que van desde las disciplinas que hacen al campo², al modo en el que se llevan a cabo los proyectos, o los recursos que se tienen para la investigación. En líneas generales, para el caso latinoamericano, a la solidez de los *Departments* por los que las *Digital Humanities* circulan, al sostén de las agencias financiadoras, al desarrollo de herramientas y recursos, se le oponen instituciones mucho más endebladas, que vienen campeando crisis económicas de siglos, la escasez de ayudas económicas, y la obsolescencia de las infraestructuras tecnológicas. Todo ello sumado a las brechas (no solo la digital) que separan y detienen el crecimiento en la región. Gran parte de las asociaciones de HD, como veremos más adelante, cuestionan, de algún modo, esta problemática, desde la periferia de la Academia. Pero generalizar es caer en trampas que poco aportan al crecimiento de una masa crítica sobre el tema, por ello, me gustaría aquí esbozar una especie de catálogo descriptivo sobre las asociaciones de HD en América Latina y la Península Ibérica (España y Portugal). Este recorte se explica, como decía más arriba, no solo por la lengua compartida a un lado y otro del Océano Atlántico para la comunicación científica, sino que deben asimismo tomarse en cuenta las redes académicas y culturales que propiciaron un surgimiento casi sincrónico o que, en algún caso, pusieron a estas asociaciones a trabajar conjuntamente³.

LAS ASOCIACIONES

Primera ola (2011-2015)⁴

Entre los años 2011 y 2013 se fundan, en distintas latitudes, la mayor parte de las asociaciones sobre HD que se escapan del mundo anglófono. En orden cronológico,

¹ Entendida desde las (*Global*) *Digital Humanities* principalmente en términos de *diversity*, *multilingualism*, *multiculturalism*. Una última aproximación en Risam (2018).

² Por ejemplo, la Filología en Europa o los *Gender Studies* en Norteamérica.

³ Justifico mi recorte en Latinoamérica y Península Ibérica, dadas las redes de colaboración que vienen estableciéndose entre las asociaciones a partir de los proyectos de sus miembros, es decir, no solo a través del uso de una lengua de comunicación científica común. Dejo de lado, por cuestiones de espacio y alcance de esta propuesta, experiencias no poco interesantes, como la de la Xarxa d'Humanitats Digitals, red de humanistas digitales de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde, a pesar de que el catalán es lengua privilegiada, la red se encuentra abierta a la comunidad. Caso también reseñable es la transred Global Outlook (GO::DH), <http://www.globaloutlookdh.org>, que desde 2012 buscó, como Special Interest Group de la Alliance for Digital Humanities Organizations (ADHO), partir del concepto de diversidad, multiculturalismo, abriendo las HD a distintas geografías y nuevos espacios y prácticas (Minimal Computing, traducciones, etc.), aunque su lengua de comunicación siempre fue el inglés.

⁴ El subtítulo se hace eco del seminal trabajo de Berry (2011) sobre las distintas y posibles olas de las *Digital Humanities*.

la Red de Humanidades Digitales (RedHD) en México, la Sociedad Humanidades Digitales Hispánicas (HDH) en España, la Associação das Humanidades Digitais (AHDig) en Brasil y la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD) en Argentina⁵. Que en menos de tres años hayan nacido cuatro asociaciones es, a todas luces, buen síntoma del advenimiento de esa tercera cultura anunciada por Brockman (1996), de la necesidad de buscar un nuevo conjunto de metáforas para describirnos. Sin embargo, ha de resaltarse que, en ningún caso las HD se inscriben en una *tabula rasa* o se dan simplemente por contagio con las *Digital Humanities*. Si bien el contacto con el mundo anglófono parece ser un elemento destacable en la conformación de estas asociaciones, el interés por temas cercanos a las HD está acompañado por líneas de investigación ya prestigiosas e institucionalizadas en la región, como los de las Ciencias de la Información, los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), los trabajos sobre Mediaciones⁶, Ciencias Sociales y Acceso Abierto⁷, o las aproximaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); y también la presencia de la Informática Humanística española, canalizada por la revista Argentina *Incipit*, que entre 1986 y 2003 publicó con continuidad artículos científicos sobre el tema, entre los que destaco los de los españoles Francisco Marcos Marín y José Manuel Lucía Megías⁸, los trabajos de la injustamente olvidada Estelle Irizarry en Puerto Rico y luego en los Estados Unidos⁹, y en menor medida, el paso de Luis Fernando Lara por la Lingüística Computacional en México, entre muchos otros casos de nuestra vasta geografía (RIO RIANDE, 2018).

La Red de Humanidades Digitales (RedHD)¹⁰, como su web indica:

(...) surgió como una iniciativa de un grupo de académicos y académicas que nos reunimos para discutir de qué forma podíamos impulsar y apoyar la formalización de las Humanidades Digitales en junio 2011. La RedHD se consolidó a partir de cuatro talleres de trabajo en donde discutimos, entre otros, asuntos relacionados con reconocimiento, financiamiento, derechos de autor, promoción, capacitación de recursos humanos, infraestructura, aislamiento¹¹.

Entre sus objetivos se subraya el “especial énfasis en la investigación y educación en Latinoamérica”. Las reuniones que dieron origen a la red se celebraron en la ciudad de México. La RedHD especifica en su sitio un alcance regional, pero también apela a

⁵ Resalto la mirada estrábica que, hasta el momento, se ha tenido a la hora de intentar comprender la construcción del campo de las HD más allá del mundo anglófono. Por ejemplo, muchas veces se olvida en los mapas HD a la asociación luso-brasileña, justificándose el uso de lengua portuguesa, que paradójicamente, desde sus ramas más altas, comparte más rasgos con el español que el inglés.

⁶ Subrayo, en este sentido, el central aporte de Jesús Martín Barbero en todos sus trabajos, ocupando un lugar central *De los medios a las mediaciones*, del año 1987.

⁷ Especialmente importante es el trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO: <https://www.clacso.org.ar/>.

⁸ La revista se encuentra hoy digitalizada a partir de un proyecto autogestionado en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Crítica Textual (IIBICRIT, CONICET) y desarrollado con tecnología Do it Yourself (DIY) y software abierto en: <http://www.iibicrit-conicet.gov.ar/ojs/index.php/incipit>.

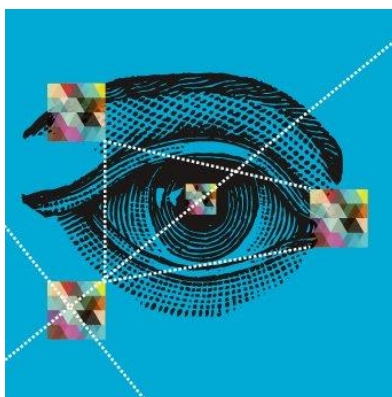
⁹ Sigo y seguiré recomendando, en mis clases y trabajos de investigación, la necesidad de volver especialmente a *Informática y literatura: análisis de textos hispánicos*, del año 1997, publicado por Proyecto A en Barcelona.

¹⁰ Véase: <http://www.humanidadesdigitales.net/>.

¹¹ Véase: <http://www.humanidadesdigitales.net/acerca-de/>

la promoción de iniciativas internacionales. No obstante, la mayor parte de su comisión directiva pertenece a la UNAM. Esta red ha realizado tres encuentros internacionales en la ciudad de México (2012, 2014, 2016). No cuenta con Actas publicadas, mas en algunos casos, cierta información, como resúmenes o videos, está accesible en su sitio desde la solapa “Encuentros HD”. La RedHD se congrega, desde el año 2013, en un Seminario de Humanidades Digitales en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El seminario cuenta con una gran cantidad de visitas internacionales. También desde 2017 es una asociación con sistema de membresía paga. Las voces que se escuchan en las noticias y artículos web publicados en su sitio parecen aglutinar a una comunidad latinoamericana del norte (México, Colombia, Venezuela). Cuenta con un blog, una lista de distribución¹², y recursos de interés como un grupo de Zotero¹³ y una herramienta para evaluar proyectos en Humanidades Digitales (en la pestaña “Recursos”). En 2018, la RedHD auspició y organizó el congreso internacional de la Alliance of Digital Humanities Organizations (ADHO) en la ciudad de México que, por primera vez, se realizó en una ciudad de América Latina¹⁴. Para sorpresa de los latinoamericanos presentes, la RedHD decidió sumarse en ese entonces como *constituent organization* de la ADHO, sólida alianza de alcance global aunque, por el momento, con escasas oportunidades para la inmediata intervención latinoamericana (FIORMONTE; RIO RIANDE, 2017).

Figura 1. Una de las imágenes que la RedHD viene utilizando en su sitio web.



La Sociedad Humanidades Digitales Hispánicas (HDH)¹⁵, tal y como se expone en su sitio:

(...) surgió durante las sesiones del Simposio sobre Edición Digital de Textos Múltiples en la Universidad de Deusto (Bilbao) el 25 de noviembre de 2011. Durante el mismo año (2011), previo al acuerdo de iniciar los trámites para la creación de la HDH, (...) se manifestó la conveniencia de crear una sociedad que sirviera de comunicación entre todos los interesados en Humanidades Digitales en España¹⁶.

¹² Véase: redhd@lists.humanidadesdigitales.net.

¹³ Véase: https://www.zotero.org/groups/197065/humanidades_digitales.

¹⁴ Véase: <https://dh2018.adho.org/>.

¹⁵ Véase: <http://humanidadesdigitaleshispanicas.es/>.

¹⁶ Véase: <https://tinyurl.com/yae3yyfn>.

Esta voluntad se ratificó durante las Jornadas de Humanidades Digitales realizadas en 2012 en la Universidad Miguel Hernández de la ciudad de Elche, donde se decidió que el alcance de la asociación fuera hispánico, esto es, extensivo a los países que tienen al español como una de sus lenguas oficiales. La HDH nace como una asociación legalmente constituida, impulsada en sus inicios principalmente por dos grandes catedráticas de la Filología española –Carmen Isasi y Sagrario López Poza– con la colaboración, hasta el año 2017, de dos voces europeas contrapuestas (Paul Spence y Domenico Fiormonte). Su impronta es, por el momento, mayormente filológica, desde los integrantes de su comisión directiva hasta sus socios. Cuenta en su haber con tres congresos, al igual que en el caso de la RedHD, bienales, celebrados en diferentes ciudades españolas (La Coruña 2013, Madrid 2015 y Málaga 2017). Las Actas de los congresos de 2013 y 2015 han sido publicadas y están en Acceso Abierto¹⁷. La HDH auspicia una buena cantidad de encuentros, como congresos, seminarios y escuelas de verano. Desde su web se anuncian novedades y se ofrecen algunas listas de recursos. Ser socio de la HDH significa pagar una cuota de membresía (bienal) que no incluye la participación en sus congresos. Sin embargo, cualquier persona puede darse de alta en su lista de distribución¹⁸. En la actualidad, se halla reformulando sus estatutos. Es la única de las asociaciones que brinda pequeñas subvenciones para la organización de eventos. Incluye, en su comisión directiva, a un miembro –en carácter de vocal– no-español¹⁹. Este año organizará su cuarto congreso internacional en la ciudad de Salamanca, dedicado al patrimonio cultural y las HD²⁰.

Figura 2. Logo de Humanidades Digitales Hispánicas.



Una reunión entre investigadores brasileños y portugueses dio inicio en 2013 a la Associação das Humanidades Digitais (AHDig)²¹, aunque durante los primeros tiempos un grupo de investigación en HD de la Universidade de São Paulo, en Brasil, norteoó gran parte de sus iniciativas. Su sitio, muy dedicado a la descripción de la historia de la asociación y sus ideas, hace hincapié en fomentar la investigación sobre HD en lengua

¹⁷ *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, Janus, Anexo 1, 2014: <http://www.janusdigital.es/anexos/contribucion.htm?id=19>, y Humanidades Digitales Hispánicas. Innovación, globalización e impacto, *Revista de Humanidades Digitales*, 1, 2017: <http://revistas.uned.es/index.php/RHD/issue/view/1096>, y Monográfico del III Congreso de la Sociedad internacional Humanidades Digitales Hispánicas, *Revista de Humanidades Digitales*, 3, 2018: <http://revistas.uned.es/index.php/RHD/issue/view/1268>.

¹⁸ Véase: <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?SUBED1=HDH>.

¹⁹ Que es quien escribe estas líneas.

²⁰ Véase: <http://humanidadesdigitaleshispanicas.es/congreso-hdh-2019/>.

²¹ Véase: <https://ahdig.wordpress.com/>.

portuguesa –la cuarta lengua más hablada en el mundo, como bien lo dice su definición (pestaña “Sobre a AHDig”)–, con el fin de hacerla más visible para la comunicación científica. Asimismo, se resalta allí el hecho de que la asociación debe ser, ante todo, un foro para la comunicación:

A Associação das Humanidades Digitais é uma rede de pesquisadores unidos pela língua portuguesa e pela inclusão da perspectiva digital em seus horizontes de pesquisa. Nosso principal objetivo é fortalecer as iniciativas em Humanidades Digitais já ativas no universo dos falantes do português, e promover novas iniciativas nesse campo entre eles. Este será um fórum onde esses pesquisadores poderão debater e compartilhar suas experiências, tecendo redes no interior dessa esfera cultural e linguística, que possam levar ao trabalho colaborativo e ao aumento da visibilidade internacional dos projetos em Humanidades Digitais conduzidos em português.

No se detallan congresos propios, o edición alguna de Actas (por el momento), mas aparecen, a modo informativo, toda una serie de encuentros sobre HD (auspiciados o no por la asociación) que se han celebrado o han de celebrarse en Brasil o Portugal. La AHDig no tiene condición de membresía sino que invita a que cualquier persona interesada pueda unirse a ella libremente (pestaña “Junte-se a nós”) a través de un formulario online; tampoco especifica una junta directiva. Desde su sitio, que tiene versión en inglés, puede también accederse a información acerca de una serie de proyectos que los integrantes de la comunidad aportan.

Figura 3. Logo de la Associação das Humanidades Digitais.



La Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD)²² surgió en julio 2013, en el THATCamp Buenos Aires²³ y se consolidó, tras varias reuniones, en marzo de 2014, con el fin principal de dar lugar a unas primeras jornadas para saber qué estaba sucediendo con la investigación sobre el tema en Argentina. La AAHD funciona desde entonces como una comunidad de práctica, un lugar informal para encuentro entre personas que comparten intereses académicos (LAVE; WENGER, 1991). Por ello, no tiene membresía paga, al igual que en el caso de la AHDig, aunque sí una comisión directiva. La AAHD cuenta con un sitio web muy simple y estático, donde consta su Manifiesto, que apela a la diversidad y la interseccionalidad en la investigación y enseñanza de las HD. Se enuncia en este Manifiesto que la AAHD es:

²² Véase: <http://aahd.net.ar/>.

²³ Véase: <http://buenosaires2013.thatcamp.org/>.

(...) un grupo abierto formado por docentes, investigadores, documentadores, críticos, estudiantes e interesados provenientes de diferentes instituciones y áreas decidimos pensar en conjunto las Humanidades Digitales desde un lugar de cruce entre la teoría y la práctica, y desde la pluralidad y la interdisciplinariedad²⁴.

Al igual que la AHDig, desde el sitio de la AAHD cualquier persona puede darse de alta como miembro y subir un pequeño perfil. También puede accederse a algunos proyectos y a grupos de interés. Como en el resto de los casos, la AAHD cuenta con una lista de suscripción abierta²⁵. La AAHD, a través de diferentes miembros y grupos de investigación, ha organizado una gran cantidad de eventos en diferentes ciudades argentinas y en colaboración con el Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales (LINHD-UNED) español, como, por ejemplo, los DayofDH 2015, 2016 y 2017 (Pestaña “Novedades”). Asimismo ha trabajado con universidades nacionales (Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Rosario, Universidad de Buenos Aires, entre otras) y laboratorios como HD CAICYT de CONICET. Publica regularmente las Actas de sus congresos (2014 y 2016)²⁶. En 2018 convocó su último encuentro internacional, “La cultura de los datos”²⁷, en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, fortaleciendo su perfil de comunidad federada, distribuida e itinerante.

Figura 4. Logo de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales



Segunda ola (2015-2019)

Un segundo período de florecimiento de las HD parece ser el que comienza hacia 2015. En Uruguay, desde 2016 funciona una fanpage en Facebook de una Asociación Uruguaya de Humanidades Digitales (HDU)²⁸. No se especifica allí cuándo se fundó esta asociación o qué grupos o personas están detrás de ella.

²⁴ Véase: <http://aahd.net.ar/manifiesto>.

²⁵ Véase: <https://listserv.uleth.ca/mailman/listinfo/aahd-l>.

²⁶ Las Humanidades Digitales desde Argentina. Tecnologías, culturas, saberes, 2016: <https://www.aacademica.org/jornadasaahd/tabs/proceedings> y Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales, 2018: <https://www.aacademica.org/aahd.congreso/tabs/proceedings>.

²⁷ Véase: <https://www.aacademica.org/congreso.aahd2018>.

²⁸ Véase: <https://www.facebook.com/DHUruguay/>.

En el caso de Colombia, desde 2017 encontramos online a la Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD)²⁹. Esta red se define de un modo bastante general: “un lugar en el que podemos reconocernos a través de la colaboración activa”. Se indica en su web que fue: “creada con el ánimo de que reunamos debates, proyectos e investigaciones, por esto no está asociada a ninguna institución”³⁰; empero, menciona luego a “aliados”, como la Universidad de Los Andes, la Universidad Nacional de Colombia y la Biblioteca Nacional de ese país. Al igual que la AHDig y la AAHD, no tiene membresía paga, aunque tampoco explicita cómo y quiénes pueden ser miembros de la red. Cuenta con un blog bastante activo. Es interesante destacar que es la única asociación que cuenta con un espacio dedicado a encontrar empleo (pestaña “Bolsa de empleo”). Hace poco tiempo organizó una Maratón HD³¹.

Figura 5. Logo de la Red Colombiana de Humanidades Digitales.



Desde 2017 también parece estar en funcionamiento la asociación Humanidades Digitales en Cuba³², nacida en un curso dictado en la ciudad de La Habana ese año por el LINHD y el Laboratorio de Humanidades Digitales del CAICYT (HD CAICYT)³³. El sitio no está demasiado actualizado desde entonces y apenas se anuncia allí que:

Humanidades Digitales en Cuba es una aspiración en proceso que vence limitaciones tecnológicas y une a personas e instituciones dedicadas al desarrollo de proyectos que vinculan las humanidades con la nuevas tecnologías”³⁴.

En el resto de América Latina pueden identificarse algunas iniciativas que no terminan de cuajar en el formato comunitario de una asociación. Así, en República Dominicana, el Observatorio de las Humanidades Digitales surge hacia 2015, y aunque en Wikipedia es listado como parte de las asociaciones que forman la entrada “Humanidades Digitales”, hoy día parece más bien un proyecto universitario y personal sin demasiada continuidad³⁵. El caso chileno es asimismo digno de atención. A pesar de

²⁹ Véase: <http://www.rehdi.co/>.

³⁰ Véase: <http://www.rehdi.co/index.html#quienes-somos>.

³¹ Véase: <http://www.rehdi.co/eventos.html>.

³² Véase: <http://hdcuba.linhd.es/>.

³³ Véase: <http://hdcuba.linhd.es/noticias/>.

³⁴ Véase: <http://hdcuba.linhd.es/humanidades-digitales/>.

³⁵ Véase: <https://twitter.com/HDigitalesUASD>.

que en Chile se desarrollaron tempranamente proyectos de HD que involucraron tecnologías de marcado en XML, como las que propone la Text Encoding Initiative (CONTRERAS SEITZ, 2008 y 2009), no ha habido hasta el momento una voluntad por catalizar actividades conjuntas³⁶. Tan solo, hacia comienzos de 2019, encontramos en Twitter un usuario llamado HDigitales Chile, “grupo de humanistas digitales en Chile”³⁷. Finalmente, una idea de gran interés que surgió en el congreso de la ADHO celebrado en México en 2018 es el de la red #Latam. Se trata de una lista de distribución³⁸ y un espacio de difusión de actividades y noticias sobre las HD en la región que depende transitoriamente de la RedHD.

HASTA AQUÍ

De lo dicho hasta aquí podemos observar que por un lado, la geografía de las asociaciones de HD en América Latina y el Caribe y la Península Ibérica se nutre de lugares de encuentro cercanos a las Academias pero siempre periféricos, en el sentido de que ninguna asociación depende directamente de una universidad o centro de investigación. En casi todos los casos, las asociaciones parecen responder a necesidades no satisfechas en estos espacios. Los relatos fundacionales de cada asociación hablan de una búsqueda, de redefinición, de nuevos objetos y nuevos modos y metodologías de investigación. Hacia el norte, al lado de las experiencias más jóvenes e innovadoras de Cuba y Colombia, las de México y España parecen enmarcarse en estilos más tradicionales, como los de las membresías pagas y los grandes eventos. Ambas asociaciones ya han trabado alianzas geopolíticas, como la de la RedHD con la ADHO, o ven inminente la pertenencia a (infra)estructuras mayores, como la de la HDH con la European Association for Digital Humanities (EADH) o DARIAH. En general, para Brasil, Argentina, Colombia, Uruguay, Cuba, parece predominar el concepto de comunidad o de comunidad de práctica, y una mayor informalidad en el quehacer de las HD. Otro dato interesante es la problemática del alcance, una zona gris para casi todas las asociaciones: Argentina, Uruguay, Cuba y Colombia se construyen desde una identidad de país, aunque dejan la puerta abierta a cualquier interesado; Brasil y Portugal trabajan mano a mano como agrupación de habla portuguesa, aunque también abierta al mundo; España y México buscan definirse expansivamente, más allá de unos límites geográficos, aunque sus sitios y recursos parecen hablar bastante más de experiencias locales. México y Colombia se sienten como red; España, Brasil, Argentina y Uruguay, como asociación. Finalmente, un punto más que interesante es que en el espacio latinoamericano se intuye la fuerte presencia de enfoques más sociales y pedagógicos, los procesos de democratización del conocimiento en América Latina, como los del Acceso Abierto, la Ciencia Abierta, la Educación Abierta, el Conocimiento Abierto, la Investigación Abierta, el Software y Hardware Abiertos, o la Ciencia Ciudadana.

Es bastante difícil profetizar qué sucederá en los próximos años con estas comunidades, ya que el campo científico de las HD se encuentra en plena emergencia

³⁶ Carolina Gainza coordina un laboratorio de cultura digital, <http://culturadigitalchile.cl/equipo/>, una iniciativa que, a pesar de no estar directamente relacionada con las HD podría buscar sinergias con actividades que vienen desarrollándose en la Pontificia Universidad de Chile, en la Universidad Gabriela Mistral o en la Universidad de Chile desde 2016 (RIO RIANDE, 2018).

³⁷ Véase: <https://twitter.com/HDigitalesChile>.

³⁸ En: latamhd@lists.humanidadesdigitales.net.

y crece tanto dentro de las Academias (pensemos en las maestrías que están surgiendo en los últimos tiempos, principalmente en España, México y Colombia)³⁹, como en esa periferia que institucionaliza su hacer a partir de las prácticas de cada uno de sus miembros. No obstante, aún no se ha propuesto un foro crítico regional independiente para las HD que ayude a reflexionar tanto sobre la defensa del español como lengua de comunicación científica como sobre cuáles deberían los comunes digitales en una región tan saturada de desigualdades como América Latina.

Se destaca así, a todas luces, la importancia que poseen estas asociaciones como espacios de debate (físico y online), como núcleos aglutinadores de iniciativas, y como productoras de autoridad científica y de visibilidad para jóvenes investigadores y nuevos proyectos. A pesar de que el sentimiento generalizado es el de que en las HD está todo por hacerse, a estas asociaciones las transita un espíritu vocacional y una voluntad de cooperación. Y como todos sabemos, la vocación y la voluntad son dos fuerzas imparables.

Artigo recebido em 31/01/2019 e aprovado em 08/05/2019.

BIBLIOGRAFÍA

ALMOND, G.; VERBA, S. La cultura cívica. Estudios sobre la participación política democrática en cinco naciones. Madrid: Euramerica, 1963.

BERRY, D. Digital Humanities: First, Second and Third Wave. *Stunlaw*, 2011. Consultado desde: <http://stunlaw.blogspot.com.ar/2011/01/digital-humanities-first-second-and.html> el 16 de mayo de 2019.

BROCKMAN, J. La tercera cultura. Barcelona: Tusquets, 1996.

CONTRERAS SEITZ, M. Cómo editar textos coloniales. *Estudios Filológicos*, v. 43, p. 63-82, 2008.

_____, M. Hacia la constitución de un corpus diacrónico del español de Chile. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, v. 47, n. 2, p. 111-134, 2009.

CORAGGIO, J.L. Prólogo. In: E. Luna y E. Cecconi (Coords.) De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil: Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. 1776-1990. S/L: Edilab, 2002. p. 15-21.

FIORMONTE, D.; RIO RIANDE, G. del. Por unas Humanidades Digitales globales. *Infolet*, 2017. Consultado desde <https://infolet.it/2017/10/09/humanidades-digitales-globales/> el 16 de mayo de 2019-

HESS, Ch.; OSTROM, E. (Eds.). *Understanding knowledge as a commons. From Theory to Practice*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 2006.

HUANCA, D.S.N. Incorporación de las normas e instituciones de la justicia indígena originaria campesina a la legislación laboral (tesis de grado). Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia), 2017. Consultado desde <http://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/12754/T4003.pdf?sequence=1&isAllowed=y> el 16 de mayo de 2019.

³⁹ Véase: <https://github.com/dh-notes/dhnotes>.

LAVE, J. y WENGER, E. *Situated Learning. Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge: University of Cambridge Press, 1991.

RIO RIANDE, G. del. *Humanidades Digitales. Mito, actualidad y condiciones de posibilidad en España y América Latina*. *ArtyHum*, monográfico 1, 7-19, 2015a. Consultado desde <https://tinyurl.com/yagy7fh8> el 16 de mayo de 2019.

_____. ¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales? In: G. del Rio Riande et al. (Eds.) *Actas I Jornadas de Humanidades Digitales de la AAHD*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, p. 50-62, 2015b. Consultado desde <https://www.aacademica.org/jornadasaaahd/3.pdf> el 16 de mayo de 2019.

_____. De todo lo visible y lo invisible o volver a pensar la investigación en Humanidades Digitales. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, v. 25, 95-108, 2016a. Consultado desde <http://revistas.uned.es/index.php/signa/article/view/16943> el 16 de mayo de 2019.

_____. Ada en la encrucijada de las Humanidades Digitales. *Luthor*, v. 29, 2016b. Consultado desde <http://www.revistaluthor.com.ar/spip.php?article149> el el 16 de mayo de 2019.

RISAM, R. *New Digital Worlds. Postcolonial Digital Humanities in Theory, Praxis, and Pedagogy*. Chicago: Northwestern University Press, 2018.

VÁSQUEZ GONZÁLEZ, L. *Asociacionismo en América Latina. Una aproximación*. In: *Documentos de trabajo (IELAT, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos)*, n. 19, 2010. p. 1-45